



## ***Fiesta de la Presentación del Señor (Día de la Catequesis)***

### **Monición de Entrada:**

Queridos hermanos. Hoy celebramos la festividad de la Presentación del Niño Jesús en el Templo, cuando Simeón, lleno del Espíritu Santo, reconoce en Jesús la salvación, la Luz del mundo. En esta celebración eucarística, en la que celebramos también el “Día de la Catequesis”, elevemos nuestras oraciones por nuestros niños y catequistas, pongámoslos en las manos del Señor que es la luz definitiva, la fuente viva de nuestra esperanza.

### **Moniciones a las Lecturas:**

En la Antigua Alianza, Dios se encontraba con su pueblo en el Templo y en la proclamación de la Palabra de Dios. Ahora, se encuentra en la Iglesia a través de Cristo, luz que alumbra nuestros pasos por el camino de la paz.

**Primera Lectura:** *(Malaquías 3, 1-4)*

**Salmo Responsorial:** *(del Salmo 23)*

**Segunda Lectura:** *(Hebreos 2, 14-18)*

**Evangelio:** *(Lucas. 2, 22-40)*

### **Oración de los Fieles:**

*R/. Escucha nuestra súplica, Señor.*

- Por la Santa Iglesia de Dios, para que en ella reine siempre la unidad, la caridad mutua y el fervor. Oremos.

- Por todas las naciones y, en especial, por Cuba, para que podamos servir mejor a Dios en la paz, en la justicia y en el bienestar. Oremos.
- Por todos los que sufren; para que en Dios encuentren el consuelo, la paz y la fuerza. Oremos.
- Por la catequesis en nuestras comunidades; para que los catequistas lleven a los niños, adolescentes, jóvenes y adultos a una auténtica inserción en la vida cristiana. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que el Señor nos conceda una fe firme, una esperanza gozosa y una caridad constante. Oremos.

### **Comunión:**

La fe y la piedad de la Iglesia se dirigen hoy a Cristo, Luz de los pueblos, presente en la Eucaristía. Dejemos que Él nos nutra con su presencia salvadora.

### **Envío:**

Hermanos. Hemos celebrado con gozo la fiesta en que recordamos que Jesús fue llevado al Templo por María y José. Volvamos a nuestras casas, anunciando a todos que ese mismo Jesús, sana nuestros corazones del pecado y nos fortalece en nuestras vidas con su Luz.